

Fall 12-16-2018

Amenazado en Venezuela, en espera en EE.UU.

Hernan Goicochea
Cuny Graduate School of Journalism

Juan Garcia
Cuny Graduate School of Journalism

How does access to this work benefit you? Let us know!

Follow this and additional works at: https://academicworks.cuny.edu/gj_etds

 Part of the [Immigration Law Commons](#)

Recommended Citation

Goicochea, Hernan and Garcia, Juan, "Amenazado en Venezuela, en espera en EE.UU." (2018). *CUNY Academic Works*.
https://academicworks.cuny.edu/gj_etds/291

This Dissertation/Thesis is brought to you for free and open access by the Craig Newmark Graduate School of Journalism at CUNY Academic Works. It has been accepted for inclusion in Capstones by an authorized administrator of CUNY Academic Works. For more information, please contact AcademicWorks@cuny.edu.

García y Goicochea
In-Depth Reporting on Latino Communities
Tercer draft

Amenazado en Venezuela, en espera en EE.UU.

Venezolano activista luchó para combatir el sida en su país, huyó de las amenazas de su gobierno, y está buscando asilo en EE.UU.

Jesús Rondón viajaba tres veces al año por trabajo a la ciudad de Caracas. En una de esas veces en septiembre del 2012, decidió quedarse en el Hotel Venetur Alba Caracas ubicado entre las avenidas México y Sur 25.

Después de hospedarse, salió del hotel para reunirse con otros activistas. Rondón, 38, trabajaba en ese entonces para [ASOVIDA](#)¹ (Asociación por La Vida), una organización no gubernamental sin fines de lucro dedicada a promover la educación y prevención del VIH y el sida.

Él era presidente de ASOVIDA y hacía campañas publicitarias a nombre de ella. Denunciaba la escasa atención médica que se les daba a los portadores del VIH en los medios de comunicación y daba talleres gratuitos en las escuelas sobre educación sexual y prevención del sida. Y apareció en los periódicos *Frontera* y *Pico Bolívar* cuatro veces en el 2009, dos veces en el 2010, y tres veces en el 2011, y en el programa La Televisora Andina de Mérida en el 2012.

Ese día, a las 6 de la tarde, mientras caminaba por una acera alrededor del hotel Alba Caracas, una camioneta negra vino de pronto hacia él a alta velocidad. La camioneta se detuvo y de ella bajaron dos hombres altos, armados. Empujaron a Rondón dentro de la camioneta y arrancaron.

“¿A qué vienes a Caracas? ¿A qué vienes a esa reunión?”, le dijeron con voz agresiva. “Te vamos a matar,” escuchó Rondón y su cuerpo se estremeció de miedo.

La camioneta dio vueltas por dos horas y media mientras las amenazas seguían. Los secuestradores le quitaron todo a Rondón, su celular, su laptop y los documentos que llevaba en la mochila.

Al final, dejaron a Rondón en Chacaíto, una estación de metro de Caracas. Estaba golpeado y temblando.

¹ [ASOVIDA \(Asociación por La Vida\)](#).

“Había personas que querían que yo no estuviera en la reunión. Tiene que haber sido alguien del gobierno,” especuló Rondón sobre quién pudo haber organizado el secuestro express.

Rondón se graduó como abogado de la Universidad de los Andes y está familiarizado con el modus operandi de los policías. “No eran delincuentes comunes. No hablaban tampoco como delincuentes de cuello blanco, sino como hablaría alguno de esos policías encubiertos que les toca ser diplomático por ejemplo”, dijo.

Rondón había viajado a Caracas para una reunión de derechos humanos a la cual venían oficiales de América del Sur del Alto Comisionado de Naciones Unidas.

Para no volver a ser raptado, Rondón pasó la noche en casa de una amiga. Le contó a ella la pesadilla que había vivido unas horas antes. Temeroso de salir a la calle, Rondón decidió no ir a la reunión. En vez de eso, llamó al oficial de la Oficina de Relaciones Multilaterales, quien iba a estar en la reunión, y le contó lo que le había pasado.

Mientras Rondón platicaba con su amiga, ella lo alentó para que fuera. Rondón entonces se armó de valor y fue a la reunión al día siguiente.

La reunión empezó a las 8 de la mañana. Llegaron los oficiales de la comisión. Venían a escuchar las denuncias de los activistas y organizaciones no gubernamentales sobre la situación de violación de los derechos humanos en Venezuela a manos del gobierno. Entre los invitados estaban activistas de partidos de oposición como Acción Democrática, Primero Justicia, Voluntad Popular, entre otros. También estaban un grupo de activistas del oficialismo como el Partido Socialista Unido de Venezuela que fue liderado por Hugo Chávez y ahora por Nicolás Maduro.

También asistieron organizaciones comunitarias como Ases de Venezuela (A.C.), Acción Ciudadana contra el Sida (ACCSI), Acción Solidaria, Amavida, La Red Venezolana de Gente Positiva, ASOVIDA, entre otras.

En la reunión, Rondón le contó al Alto Comisionado que le habían hecho un “secuestro express y que me habían amenazado para no ir a la reunión” y el comisionado tomó nota del relato escalofriante. Muchos en la reunión tildaron a Rondón de mentiroso, de que había inventado su secuestro. Otros, por el contrario, se asombraron de lo que le había pasado.

Después de dos horas de reunión, el Alto Comisionado habló con las autoridades correspondientes. Oficiales de la Cancillería llegaron poco después y le prestaron ayuda a Rondón. “Se preocuparon para que me llevaran al aeropuerto en vehículo”, dijo Rondón,

incrédulo de la repentina ayuda que le prestó la Cancillería. “Como para que yo sintiera que tuviera cierta seguridad”.

Cuando Rondón se reunió con los oficiales de la Cancillería, ellos llamaron al director de la Policía Científica. Rondón dijo que no podía ir a denunciar personalmente lo que le había pasado porque los secuestradores le dijeron que se enterarían de inmediato si él ponía un pie en la jefatura. Un oficial del ministerio de relaciones exteriores llamó por teléfono al jefe de la agencia nacional de policía para hablarle del caso de Rondón.

Al día siguiente, a las 4 de la mañana, policías civiles se presentaron al apartamento de Rondón y lo escoltaron hasta al aeropuerto en un vehículo oficial. Rondón no estaba convencido de la ayuda que le ofrecieron ya que sospechaba que sujetos afiliados al gobierno lo secuestraron. A partir de entonces, cada vez que Rondón iba a Caracas, la policía política lo telefoneaban para escoltarlo. Sin embargo, con el paso del tiempo, la ayuda disminuyó hasta desaparecer por completo.

Denuncias contra el gobierno

Después de ese incidente, Rondón no se sintió bien anímica y psicológicamente.

“Quedé como medio traumatizado porque cada cada vez que iba a Caracas después de eso, iba como mirando para todos lados, sabes, pendiente de que no viniera alguien extraño,” dijo.

Pasaron cuatro años y Rondón siguió trabajando como activista para ASOVIDA.

Luego, en enero y mayo del 2016, ASOVIDA publicó comunicados de prensa sobre la discriminación y retrasos administrativos que contribuían a la falta de fármacos antirretrovirales para los portadores del VIH en Venezuela. A través de los comunicados, la asociación acusó al gobierno venezolano de no brindar medicamentos para las personas que son portadoras del VIH.

Rondón continuó hablando en contra del gobierno. Y tal como lo esperaba, no mucho tiempo después, volvió a recibir amenazas telefónicas. A diferencia de la primera vez, en esta ocasión Rondón intentó personalmente presentar una denuncia ante las autoridades.

“Fui dos veces a la estación de policía y se rehusaron a hacer un reporte de mis quejas”, dijo Rondón. “No me dieron ninguna razón para no hacer un reporte”.

Ser ignorado por las autoridades quienes se supone protegen a los civiles fue un golpe duro para Rondón. Personas inescrupulosas afiliadas al gobierno, según asegura Rondon, querían silenciarlo, a pesar de que sus motivos eran las de un ciudadano humanamente preocupado por las personas con VIH.

En Venezuela, a las personas diagnosticadas con VIH les resulta difícil obtener los medicamentos necesarios para sobrevivir. Muchos han pasado meses sin ayuda. Según la declaración jurada realizada por Rondón ante su abogada, el gobierno de Maduro no se molesta en cumplir con el mandato constitucional de proveer medicamentos. [El artículo 83 de la constitución venezolana](#)² dice que “la salud es un derecho social fundamental, obligación del Estado” y que éste “promoverá y desarrollará políticas orientadas a elevar la calidad de vida, el bienestar colectivo y el acceso a los servicios.”

Rondón recuerda que la gente “se moría como moscas” en los hospitales.

Mientras veía a gente morir de sida en Venezuela, Rondón esperaba que las denuncias en contra del gobierno surgieran efecto. Este tenía que ayudar a su población enferma. Días después de que salieran los comunicados de prensa y tras recibir las amenazas telefónicas, Rondón fue secuestrado por segunda vez durante la mañana del 17 de mayo del 2016. Sucedió casi de la misma manera que en su primer secuestro.

Tres hombres en moto lo esperaban afuera de su casa. Al abrir la puerta, Rondón se dio con una sorpresa inesperada: dos hombres le apuntaban con armas. Gente caminaba cerca de la casa de Rondón pero no se involucraron por temor. Los secuestradores lo metieron en un carro viejo, un Maverick, y se lo llevaron. Lo golpearon y amenazaron de muerte por tres largas horas. Rondón dijo que los secuestradores eran grupos colectivos armados que apoyaban al gobierno de Maduro.

Los grupos armados, grupos de civiles armados, son adeptos al gobierno nacional y se hacen llamar grupos paramilitares o grupos colectivos.

“Dijeron que sabían todo sobre mí, dónde vivía, dónde trabajaba”, dijo Rondón. “Dijeron que me habían secuestrado porque yo era gay y porque escribí en contra de la administración”.

El informe médico que Rondón presentó ante la abogada indicó que él quedó con contusiones y recibió un impacto fuerte en la cabeza en ese secuestro. Y por todo eso, también quedó con un trauma psicológico.

² [Artículo 83 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.](#)

Para prevenir que lo vuelvan a secuestrar, Rondón se cambió de domicilio tres veces. Sin embargo, dieron con él. Y nuevamente hombres inescrupulosos lo amenazaron.

Y fue ahí cuando Rondón decidió viajar a los EE.UU. para buscar asilo. Dejó su país el 29 de julio del 2016.

Todo el activismo que hizo desde el 2006 hasta el 2016 y las denuncias que Rondón hizo en la prensa escrita y la radio, todo ese esfuerzo lo extrajo de un sólo lugar: la desesperación. El saber que gente con VIH moría sin alguna oportunidad de vida. Y la certeza de que sin medicamentos sólo les quedaba una sola manera de irse de este mundo. En una camilla. La muerte los esperaba en los pasillos de los hospitales. Y él lo sabía bien ya que por ese año Rondón había contraído el virus del sida.

Buscando asilo en EE.UU.

Desesperado, Rondón emigró a los EE.UU. con una visa de turista. Después de un mes de haber llegado, aún seguía perturbado.

“Yo llegué en shock cuando llegué acá. Yo estaba en un estado de ansiedad super fuerte”, dijo Rondón. “Miraba a todos lados por la calle como si me estuvieran persiguiendo. Cuando escuchaba una motocicleta me asustaba”, recordó.

Con la ayuda de atención psicológica, Rondón fue sintiéndose más calmado. Además, con la orientación de otros venezolanos, se enteró que podía recibir tratamiento médico gratuito en este país para personas con VIH. No tardó mucho en empezar a buscar abogados para aplicar al asilo político.

El 16 de febrero del 2017, Rondón mandó su aplicación de asilo. [Ese año el país de los EE.UU](#)³. recibió alrededor de 29, 610 solicitudes de venezolanos. Fue la cifra más alta ese año dejando por debajo a los solicitantes de China, México, Guatemala, El Salvador y Honduras.

“Yo voy a cumplir en enero casi dos años desde que se envió mi caso [de asilo],” explicó Rondón, sentado en un sofá desde su apartamento en el Bronx, en Nueva York. Su caso está en *stand by*, es decir, que no tiene fecha para una posible audiencia con funcionarios de inmigración. “Pero es que están atendiendo a las nuevas personas que envían sus aplicaciones de asilo,” dijo Rondón.

³ [Affirmative Asylum Statistics 2017. USCIS.](#)

Jill S. Westerberg, abogada de Rondón y especializada en leyes migratorias, dijo que a nivel nacional “el número de casos de venezolanos solicitando asilo aumentó altamente desde hace dos años y medio”, o sea, en el 2016, que es cuando la crisis económica y las protestas masivas de los pueblos venezolanos empezaron.

Westerberg trabaja como abogada en AIDS Center of Queens County, un centro que provee servicios sociales gratuitos a quien sea portador del VIH. Dijo que la tercera parte de sus clientes han tenido algún tipo de persecución política en el pasado. La otra tercera parte ha sufrido persecución por motivos de orientación sexual. Y la otra tercera parte no ha podido conseguir medicación para sobrevivir.

Actualmente Westerberg está trabajando en el caso de 15 venezolanos. Su equipo de abogados mantiene diálogos con activistas en Caracas a través de Skype para averiguar por qué el gobierno venezolano no provee medicamentos antirretrovirales para los portadores de VIH y por qué pone un blanco sobre activistas como Rondón que denuncian las negligencias del gobierno.

Cuando uno envía una solicitud de asilo, si a los 6 meses el caso no se ha decidido, o sea, si no hay audiencia, entonces la persona tiene derecho a aplicar para obtener un permiso de trabajo, y después de recibirlo, uno puede aplicar para un seguro social, según el Servicio de Ciudadanía e Inmigración de los EE.UU.⁴ (USCIS, en inglés). Actualmente, Rondón tiene las dos cosas *social security* y permiso de trabajo. Sin embargo, Rondón está en una situación particular ya que su caso todavía no ha tenido la audiencia de un juez. Rondón tiene el estatus migratorio conocido como PRUCOL.

El Residente Permanente Bajo el Color de la Ley o PRUCOL, por sus siglas en inglés, se le llama a una persona que reside permanentemente bajo apariencia legal en los EE.UU pero sin tener estatus técnicamente legal. El USCIS no considera que las personas con PRUCOL tengan estatus migratorio, según explica la web oficial de la ciudad de Nueva York.⁵ El estado de Nueva York ve al PRUCOL como una categoría en la cual uno es elegible para programas de salud según los ingresos del individuo.

El problema del retraso de las aplicaciones de asilo

Este año, las entrevistas de asilo fueron programadas de otra forma. La agencia empezó a programar “las entrevistas de asilo para las solicitudes recientes antes que las solicitudes

⁴ [THE 180-DAY ASYLUM EAD CLOCK NOTICE](#): U.S. Citizenship and Immigration Services

⁵ [Immigrants: Qualified Aliens/ PRUCOL Aliens](#) : NYC - The Official Website of the City of New York

presentadas anteriormente”. El Servicio de Ciudadanía e Inmigración de EE.UU.⁶ (USCIS) dijo haberlo hecho en un esfuerzo por detener el aumento de los retrasos de la agencia en casos de asilo.

Sin embargo, hay expertos en temas de inmigración que tienen una opinión distinta sobre lo que la agencia y el gobierno realmente están haciendo.

“La administración espera poner [a los solicitantes de asilo] en centros de detención en vez de ponerlos en espera”, dijo Stephen H. Legomsky, profesor de leyes migratorias de la Universidad de Washington en St. Louis. “La administración piensa que no se tardará mucho tiempo en procesarlos rápidamente, detenerlos por mientras, y luego mandarlos de vuelta a sus países. De esa forma los solicitantes se desanimarían de aplicar en primer lugar”.

Ponerlos en centros de detención no tiene sentido para Legomsky, quien dice que los solicitantes de asilo aplican porque realmente escapan de alguna persecución o violencia que atenta contra sus vidas. Legomsky no comparte la visión de la administración, la cual piensa, según dice él, que muchos inmigrantes solicitan asilo con el propósito de entrar y quedarse en los EE.UU y se abstienen de asistir a sus audiencias para ganar tiempo. Agrega que el gobierno piensa resolver esto con una política de los últimos son los primeros, de manera que la gente que aplica sabrá que no podrá tener mucho tiempo en el país como resultado.

Rondón ve con preocupación lo que la administración está haciendo con los migrantes que solicitan asilo. Su caso lleva alrededor de 1 año y 11 meses en espera.

“Como [el presidente Donald Trump] no quiere que más personas accedan al sistema, entonces la orden fue que los casos que se reciban, esos son los que se van a decidir de una vez,” dijo Rondón. “Nosotros quedamos en *standby*, no tenemos fecha para una posible audiencia”.

Un comunicado de prensa de USCIS⁷ dice que la agencia enfrenta actualmente un retraso crítico de 311.000 casos de asilo pendientes al 21 de enero de 2018. Este retraso ha crecido en más de 1.750 por ciento durante los últimos cinco años y la tasa de nuevas solicitudes de asilo se ha más que triplicado.

“Las demoras en el procesamiento oportuno de solicitudes de asilo va en detrimento de los solicitantes de asilo legítimos”, dijo el Director de USCIS, L. Francis Cissna. “Los retrasos prolongados pueden explotarse y ser utilizados para socavar la seguridad nacional y la integridad del sistema de asilo”.

⁶ [USCIS Tomará Acción para Atender Retrasos en Casos de Asilo](#): U.S. Citizenship and Immigration Services.

⁷ [USCIS Tomará Acción para Atender Retrasos en Casos de Asilo](#): U.S. Citizenship and Immigration Services.

Las solicitudes de asilo han ido en aumento. La mayoría de esos pedidos son de venezolanos. En un estudio hecho por [Pew Research Center en el 2016](#)⁸, Jens Manuel Krogstad, quien estudia demografía de las comunidades latinas y migración global para Pew Research Center, dijo que el número de solicitudes de asilo presentadas por venezolanos aumentó un 168% en el año fiscal 2016, a comparación del período del año anterior. El estudio apunta que el aumento fue debido al malestar económico y político que se sucedía en Venezuela ese año.

Después que el actual presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, obtuviera el mando en abril de 2013, la economía del país decayó y la inflación se multiplicó más de cinco veces debido a la pérdida del valor del bolívar, la moneda nacional. El crimen y la violencia aumentaron. En el 2017, 26.616 personas murieron debido a homicidios, resistencia a la autoridad y muertes en averiguación, según explica el Observatorio Venezolano de Violencia⁹, una organización sin fines de lucro, creada por el Laboratorio de Ciencias Sociales de Venezuela para estudiar y comprender la realidad social venezolana.

La escasez de alimentos y medicina también han dirigido la nación hacia una crisis de salud pública, donde enfermedades que una vez desaparecieron como la difteria y el sarampión¹⁰ han vuelto. Según el Observatorio Venezolano de Salud¹¹, en 2017 cerca de 77 mil personas con VIH tomaban medicamentos antirretrovirales, sin embargo, esas personas y otras no contabilizadas, han estado reduciendo sus posibilidades de vida, debido a que los programas de prevención quedaron en el olvido para el gobierno, de acuerdo al Observatorio Venezolano de Violencia.

La corrupción en las administraciones públicas, secuestros al paso, y los ataques de partidarios del gobierno han empujado a muchos venezolanos a emigrar. Muchos llegan a los EE.UU. buscando asilo político. En los últimos años, el número de casos presentados por venezolanos ante los servicios de inmigración en los EE.UU. ha subido y se mantiene alto debido a la inestabilidad política en Venezuela.

Al igual que Krogstad, Legomsky también atribuye el aumento de solicitudes de asilo a la crisis política y económica que se vive en Venezuela. “A mi parecer, estoy seguro que tiene mucho que ver con el éxodo”, dijo.

⁸ [Pew Research Center. Venezuelan Asylum Applications to U.S. Soar in 2016.](#)

⁹ [Informe OVV de la Violencia 2017](#): Observatorio Venezolano de la Violencia.

¹⁰ [OPS Venezuela incorporó a 30 consultores nacionales para fortalecer la respuesta frente al sarampión y la difteria](#): Organización Panamericana de la Salud.

¹¹ [Desabastecimiento de fármacos e insumos para VIH llega a punto máximo](#): Observatorio Venezolano de la Salud.

En cuanto a las maneras que tienen los migrantes de enterarse que solicitar asilo es una vía alternativa para ingresar a los EE.UU., Legomsky no descarta ninguna posibilidad. Ni la de ser aconsejados por familiares o por coyotes en las fronteras.

“Creo que les cuentan a sus familiares o vecinos de sus experiencias al llegar [a los EE.UU.]. Creo que mucho de eso se da de boca en boca”, dijo. “A través de llamadas telefónicas es más fácil enviar información, de inmediato. A través de correos electrónicos”.

La nueva política lanzada en enero de este año por el Servicio de Ciudadanía e Inmigración de Estados Unidos¹² es el resultado de una administración que impulsa políticas anti-inmigratorias. La orden ejecutiva¹³ firmada por Donald Trump que prohibió a viajeros de países musulmanes entrar a los EE.UU., la que redobla la seguridad en la frontera¹⁴ y exige mejora en la aplicación de leyes migratorias, y otras políticas anti-inmigrantes, han contribuido a que muchos solicitantes de asilo, como los venezolanos, queden en espera.

La abogada Westerberg dice que los retrasos en aplicaciones de asilo se deben a esa nueva política aplicada en febrero de este año. Digamos que, cuando uno enviaba su aplicación, uno formaba una fila, y esa fila era larga por dos años y medio en la oficina de Nueva York. “Aquellos cuyas aplicaciones fueron enviadas después del 21 de febrero, tendrán sus entrevistas primero. Y cualquier persona que aplicó antes, están en espera indefinida”, dijo Westerberg.

“Nuevos clientes llegan y todas esas personas podrían estar esperando hasta dos años o más, si la política no cambia,” dijo Westerberg.

Sin embargo, esa espera debería haberse acortado. Recientemente, el Departamento de Seguridad Nacional recibió una enorme suma de dinero de la Agencia Federal de Manejo de Emergencias (FEMA).

La administración Trump decidió sacar fondos de (FEMA) y transferir alrededor de \$10 millones al Departamento de Seguridad Nacional y el Departamento de Justicia, según reportó [PolitiFact en septiembre de 2018](#)¹⁵. Legomsky opina que la transferencia aumenta los retrasos de pedidos de asilo, en vez de acelerarlos.

“Creo que sí incrementa los retrasos. Mientras haya mas reforzamiento de la ley, más enjuiciamientos de deportación habrá, y por lo tanto, los retrasos empeoran”.

¹² [USCIS Tomará Acción para Atender Retrasos en Casos de Asilo](#): U.S. Citizenship and Immigration Services.

¹³ [Executive Order Protecting The Nation From Foreign Terrorist Entry Into The United States](#): The White House

¹⁴ [Executive Order: Border Security and Immigration Enforcement Improvements](#): The White House

¹⁵ [PolitiFact. \\$10 million were transferred from FEMA to ICE.](#)

El Departamento de Justicia tiene una unidad que incluye a jueces de inmigración. Eso podría representar una fuerza positiva para disminuir los retrasos de asilos, especula Legomsky.

Legomsky dice que los fondos fueron transferidos con la intención de que se use en el reforzamiento de la ley, más que para solucionar el problema de los retrasos de asilos.

Asilo político

El estatus de asilo es una forma de protección para los extranjeros que satisfacen la definición de refugiado que ya están en los Estados Unidos o piden admisión en un puerto de entrada. O sea, una persona incapaz de regresar a su país debido a una pasada persecución o por miedo de ser perseguido en el futuro por razones de raza, religión, orientación sexual u opinión política.

Un asilado en los Estados Unidos tiene autorización para trabajar. Además, puede aplicar para el seguro social, pedir permiso para viajar fuera de los EE.UU., y pedir para traer a miembros de su familia. Asilados también pueden ser elegibles para recibir ciertos beneficios como Medicaid o Asistencia Médica para Refugiados (Refugee Medical Assistance en inglés).

En el 2017, el número de solicitantes venezolanos aumentó a 29.610, un fuerte incremento de 63% con respecto a 2016 que a su vez tuvo un aumento de 161% con respecto a 2015 (a 14.773 solicitudes), de acuerdo al USCIS.¹⁶

Actualmente Venezuela se encuentra entre las principales naciones de origen para solicitantes de asilo con 13.519 solicitudes presentadas entre enero¹⁷ y junio¹⁸ de 2018, seguido por países como Guatemala con 4.983 aplicantes y El Salvador con 4.658, según el USCIS.

Venezolanos emigran a ciudades en EE.UU.

Según el Pew Research Center¹⁹, hay aproximadamente 225,000 inmigrantes nacidos en Venezuela que viven en los EE.UU. y algunos han estado en el país durante años: el 59% residiendo durante más de una década. Cerca de la mitad viven en la Florida, y muchos residen en el suburbio de Doral, en Miami.

En un principio Rondón estuvo en Miami, donde hay una gran comunidad de venezolanos. Su hermana vive allá. Pero Rondón decidió venir a Nueva York porque quería vivir por su cuenta y

¹⁶ [USCIS Asylum Applications 2014-2018](#): Spreadsheet created by Hernán Goicochea

¹⁷ [Asylum Division Quarterly Stakeholder Meeting](#) January - March 2018: U.S. Citizenship & Immigration Services

¹⁸ [Asylum Division Quarterly Stakeholder Meeting](#) April - June 2018: U.S. Citizenship & Immigration Services

¹⁹ [Venezuelan asylum applications to U.S. soar in 2016](#): Pew Research Center

porque en esta ciudad, dice, “puedo insertarme de una manera más efectiva a los Estados Unidos” aprendiendo inglés, trabajando, estudiando, y conociendo gente de todas partes del mundo.

David Brotherton, profesor de sociología en John Jay College, indica que la emigración de venezolanos se divide según clases sociales: “los venezolanos están en toda América Latina en este momento, con la clase obrera cruzando a Ecuador y Colombia y la clase alta a Miami y República Dominicana”.

Según un gráfico publicado por la Organización Internacional para las Migraciones²⁰ (IOM, por sus siglas en inglés), Colombia resultó ser el principal país de destino para los inmigrantes venezolanos con aproximadamente 600.000 personas, seguido por Estados Unidos y España con 290.224 y 208.333 personas respectivamente.

En Nueva York, Rondón trabaja como *home attendant*, un asistente de hogar, y también como asesor de su abogada para asistir a personas que solicitan asilo en los EE.UU. A Rondón le gustaría ejercer como abogado aquí y tomar algunas clases de abogacía que refuercen su conocimiento de las leyes norteamericanas. En estos días está preparándose para tomar el examen del GED y obtener su diploma de escuela secundaria para ser considerado un residente de Nueva York en las escuelas.

Hoy en día la familia de Rondón está dividida geográficamente en distintos países a causa del gobierno de Maduro. El padre de Rondón no quiso dejar Venezuela por el cariño que le tiene a su tierra y se quedó allá. Una de las hermanas de Rondón vive en Miami con la madre de ambos. Otra hermana vive en Nueva York. Y su hermano viajó a Perú.

“Yo siento una falsa seguridad,” dijo Rondón sobre su estatus migratorio. “Porque estoy pero no estoy. Siempre está esa preocupación latente. Uno no sabe lo que va a pasar con nosotros, las personas que como yo estamos en *pending*.”

Rondón pensó en viajar y quedarse en España antes que Nueva York. Siempre quiso ir allá desde que le dieron una beca hace años. A pesar de su situación, no deja de ser optimista.

Ya no puede volver a Venezuela. Dice que se desgastaría físicamente y se moriría ya que no hay medicamentos antirretrovirales allá. Su futuro es incierto y no puede planear cosas a futuro, sólo a corto plazo.

²⁰ [Leading countries of destination for venezuelan migrants in 2017](#): International Organization for Migration

“Es importante que otra gente conozca un poquitito de por qué venimos acá. Algunos vendrán por gusto porque soñaban vivir aquí”, dijo. “Otros por necesidad. Otros llegamos y dijimos ‘Bueno, nada. Ya estamos aquí. Tenemos que quedarnos’.

“Y así la gente pueda entender la diversidad que hay dentro una misma población. En este caso la venezolana”, sentenció.

